

Los Palcos de Belluga



Dedicada esta revista a
Mosén Jacinto Pérez Hernando.
(Requiescat in pace)



EDITORIAL

Consejo de Redacción

Un año más, nos asomamos a este balcón de privilegio, tras un segundo año de pandemia, y al igual que en los dos años anteriores, deseamos seguir recordando en este nuevo número, el 9 (la décima revista ininterrumpidamente que publicamos) de la Revista “Rosario Corinto”, haciéndonos eco, de nuestro libro de cabecera desde hace cuatro años, que tuvo a bien escribirnos, el que durante diez años fue nuestro Consiliario de la Cofradía de la Caridad y Rector del Templo de Santa Catalina de Alejandría, el Reverendo Sr. D. Julio García Velasco y que bajo el título “Cristiano Cofrade” resultó un documento único y de fundamental importancia para comprender la esencia del cristiano que es cofrade también, tanto si eres y sigues al Cristo de la Caridad, como a cualquiera de las advocaciones que procesionan en las magníficas semanas santas de cualquier punto de nuestra geografía.

Antes de comentar lo que vais a ver en las próximas páginas, es de justicia comenzar con una oración recogida en el texto de Don Julio, que está dedicada a la nueva y recién recuperada “Antigua Hermandad de Ánimas del Santísimo Cristo de la Paciencia” y que nos acerca a nuestro muy querido Sacerdote Operario el Rvdo. Sr. D. Jacinto Pérez Hernando, entrañable, cercano y fiel devoto de este Cristo de pequeña hechura, pero de inmensa devoción, y que sirva para acercarnos a esta PACIENCIA tan necesaria en una vida y en un quehacer diario tan intenso, tan rápido y tan inhumano a veces. Dice así...

AL CRISTO DE LA PACIENCIA

La imagen del Cristo de la Paciencia, de Nicolás Salzillo, es, con mucha diferencia, la que atrae a más personas, hombres, mujeres y jóvenes, que le miran suplicantes, muchas veces con el corazón desgarrado. Cada uno tendrá su oración, pero aquí te ofrezco una más.

Oración:

Señor mío Jesucristo que dijiste “aprended de mí que soy manso y humilde corazón” (Mt 11, 29), concédeme la paciencia que necesito: al tener que soportar largas esperas para la solución de mis problemas, para adaptarme a los imprevistos, para aceptar lo que parece no tener remedio, para convivir con mis limitaciones y defectos.

Cristo de la Paciencia, concédeme serenidad y paciencia para dialogar con quien parece insensible, para escuchar al que me aburre, para perseverar ante las frustraciones, para afrontar la adversidad, para creer en lo que es posible. Concédeme la paciencia que necesito para apreciar las cosas sencillas, para asumir el desafío de cada día, para tener un corazón generoso y servicial, y para confiar siempre en tu Providencia.

Dame paciencia en mi situación de desesperanza, de desánimo y de cansancio, mientras lucho, con tu ayuda, para encontrar la solución o aceptar, con calma, lo que parece imposible por el momento.

Cristo de la Paciencia, que se cumpla en mí tu promesa: “Dichosos los mansos (pacientes) porque ellos poseerán la tierra” (Mt 5,4).

Amén

Este año 2022, como ya hemos conocido recientemente, creemos que vamos a disfrutar de una Semana Santa “normal”, como las que vivimos tantos años antes de 2020, en donde solamente la lluvia pueda pararnos nuestro retorno a las calles de la ciudad y la convirtamos en nuestra sentida y vivida Jerusalén, y subir el último tramo con tantos hermanos que este año nos han dejado y viven junto al Padre en el cielo de los justos.

La revista 2022, da un repaso a través de sus artículos y reportajes fotográficos de todo lo acontecido a lo largo del año 2021, de cómo se inició un ejercicio cofrade que nos prometíamos denso y lleno de momentos cofrades habituales y otros muy especiales, a seguir viviendo con límites, con mascarillas, con tantos planes de contingencia para cualquier actividad que significara compartir como nos gusta a los nazarenos. COMPARTIR.

En la publicación que hoy contemplas, verás narrativa histórica de primera magnitud, vivencias, sentimientos, puntualizaciones, invitaciones a Semanas Santas de nuestro entorno para conocer la riquísima variedad que nos rodea, recorrido por la música, las artes, la mística, la oración, la redención, el perdón, la tradición, la costumbre, la ley y por supuesto LA CARIDAD.

Un año más, invitamos a un nazareno de letras, de verso, de prosa, de incienso, de silla, de paso, de regir, de compartir, de búsqueda personal, de valores, de tradiciones, de liturgia, de mística, de artes, de música y de misericordia a presentarnos este nuevo número que asoma a tus manos, y no es otro que Emilio Llamas Sánchez, Presidente de la hermana Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia, y hemos confiado en su prosa para que nos presente uno a uno lo que podemos encontrarnos entre estas páginas nazarenas, hechas, escritas e ilustradas para vuestro disfrute y para que llevemos a cabo lo más importante que un nazareno puede hallar en su caminar, en su día a día, compartir, compartir y compartir.

Le pedimos a nuestro Cristo de la Caridad por todos vosotros, por vuestras familias y por el fin de esta época extraña que nos ha tocado vivir, y que nos permita el próximo año 2023 recuperar totalmente nuestra ansiada vieja normalidad y nuestras tradiciones más arraigadas en la esencia de un pueblo como el murciano, que ama y siente en cofrade. Reiteramos nuestro compromiso con la cultura, con la fe y sobre todo con la ilusión.

Gracias corintos, esta publicación es para todos vosotros. Con gran alegría os deseamos una FELIZ SEMANA SANTA 2022.



JOSÉ MANUEL LORCA PLANES

Obispo Diócesis de Cartagena

Carta a los hermanos cofrades

Después de este largo tiempo de incertidumbres, de los dos años de espera para la mayoría de las cofradías, cuando escribo estas letras estoy movido por la esperanza de volver a veros en la calle al son de las trompetas y tambores, llenando las calles del color de la Semana Santa, sintiendo el olor del azahar, de los claveles y alhelíes en la primavera de nuestra Región de Murcia. Estoy convencido que no soy el único optimista, porque todas las cofradías, incluso mucho antes de esta cuaresma, ya tendréis programadas las actividades esenciales, las reuniones y los pregones. En este año la Semana Santa discurre por los caminos de la confianza, con la esperanza de que todo saldrá bien, eso sí, sin olvidarse de las diversas cautelas.

Antes de nada, agradecer todos los esfuerzos que habéis hecho este tiempo de la cruda pandemia y tantas iniciativas que habéis llevado a cabo, todos ellas meritorias, porque no se pudieron sacar nuestras bellas imágenes por las calles de nuestros pueblos, barrios y ciudades, y conseguisteis preparar en las sedes de vuestras cofradías la más bella muestra de la Pasión de Nuestro Señor y el espléndido espectáculo de la caridad, cuando os hicisteis solidarios en tantos casos de pobreza. Gracias.

Pero la vida sigue y es necesario retomar el itinerario del Vía Crucis de Cristo, aprendiendo de Él a saber hacer la Voluntad del Padre. Nos viene bien esto, porque acabamos de pasar un tiempo en el que no pudimos ver cumplidas nuestras expectativas, posiblemente hasta alguno se habrá disgustado al ver los planes de vida rotos. La llamada es a seguir prestando atención a los acontecimientos de la mano de Nuestro Señor. Leemos en los evangelios, que antes de comenzar la vida pública, Jesús se retiró al desierto a orar y fue allí donde nos mostró la luz de su palabra, fue en la respuesta al tentador, donde le dijo, en la precariedad del desierto, que no le interesaban los panes, ni los bienes, ni los reinos, que su verdadero interés es hacer la Voluntad de Dios. Así de sencillo, que

esto, aunque parezca simple, es una fuente de sabiduría. Os invito a reflexionar un momento acerca de esto, porque no se trata de la *Voluntad de Dios que nosotros hubiéramos deseado, ni tal y como nosotros la concebimos, ni como -en nuestra pobre sabiduría humana- consideramos que debería ser; sino la Voluntad de Dios la concibe y nos la revela cada día en las circunstancias concretas en que se manifiesta ante nosotros*¹. Lo vivido nos ha enseñado a valorar la importancia de descubrir cuál es la Voluntad de Dios y aceptarla sin protestar, que lo que no puede ser es pensar que Dios admita nuestra idea de lo que debería ser su Voluntad y que nos ayude a cumplir esa voluntad, en lugar de aprender a descubrir y aceptar la suya en el día a día de nuestra vida, incluso cuando las cosas no han ido bien a nuestro juicio. Esto sencillamente es el producto de la fe y una fe madura.

Venga, amigos, comenzamos otra etapa en nuestra vida movidos por la esperanza y con deseo de hacer la Voluntad de Dios. En estas circunstancias también nos está llamando Jesús a seguirle. Él es nuestro Maestro, que nos enseña con su Palabra y con su ejemplo. Jesús es el mejor amigo, camina con nosotros a través de las oscuridades de este mundo cerrado y vive con nosotros, nos da la fuerza que necesitamos y nos ilumina el camino, quién me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (Jn 8,12). Vosotros, queridos cofrades, tenéis una misión específica en esta aventura que hay que preparar bien, con exquisito primor, me refiero a la Semana Santa. Que en este año brille el rostro de Cristo, que cuando salgáis a la calle, vuestra mejor predicación sea que la gente pueda sentir latir el corazón misericordioso del Señor, que vean a Cristo pasar, que las benditas imágenes de Jesús, la Virgen María y las de todos los testigos de la Pasión nos ayuden a dar gloria a Dios.

Vuelvo a recurrir a la voz solemne del Santo Padre, el Papa Francisco, que me gustaría que la volváis a escuchar con agrado, con el mismo cariño con el que él se dirige a los

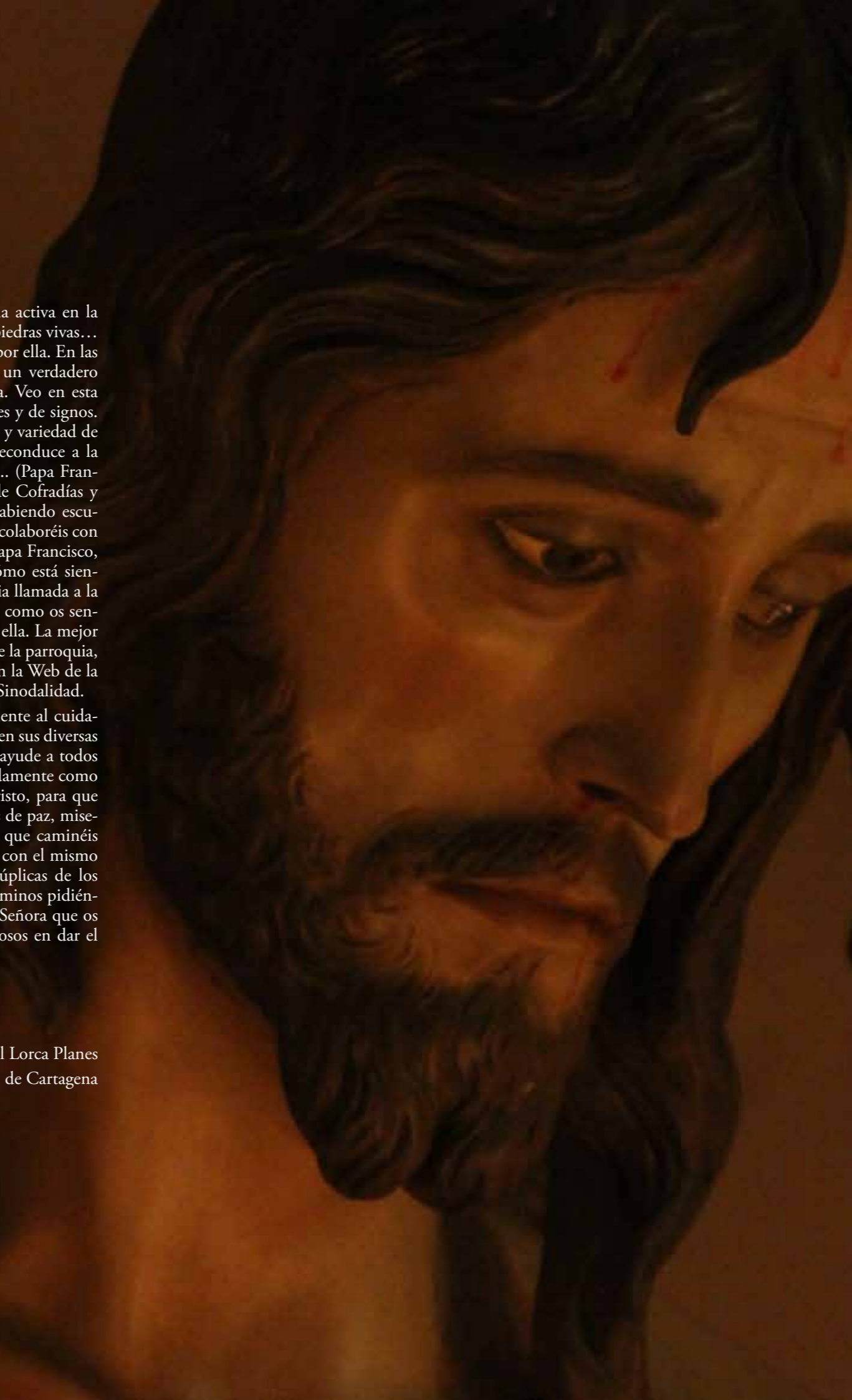
cofrades: que sean una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas... Amen a la Iglesia. Déjense guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sean un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana. Veo en esta plaza una gran variedad de colores y de signos. Así es la Iglesia: una gran riqueza y variedad de expresiones en las que todo se reconduce a la unidad, al encuentro con Cristo... (Papa Francisco, Homilía en las Jornadas de Cofradías y Piedad Popular, mayo 2013). Habiendo escuchado estas palabras, os pido que colaboréis con la llamada que nos ha hecho el Papa Francisco, responder a la pregunta sobre cómo está siendo vuestra experiencia en la Iglesia llamada a la comunión, a la unidad, decidnos como os sentís como iglesia y qué esperáis de ella. La mejor manera de participar es a través de la parroquia, pero también podréis entrando en la Web de la Diócesis, en el apartado sobre la Sinodalidad.

Os encomiendo especialmente al cuidado de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones, pidiéndole que os ayude a todos los cofrades a responder tan rápidamente como los discípulos a la llamada de Cristo, para que por donde paséis seáis portadores de paz, misericordia y perdón; también para que caminéis siempre cerca de Jesús y atendáis con el mismo corazón del Señor los gritos y súplicas de los que están en las cunetas de los caminos pidiéndonos ayuda. Le pido a Nuestra Señora que os de fortaleza para que seáis generosos en dar el amor y la ternura de Dios.

Que Dios os bendiga,

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

¹ WALTER J. CISZEK, Caminando por valles oscuros, 44





FERNANDO LÓPEZ MIRAS

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Caridad de Santa Catalina

Los dos últimos años han sido, sin duda, una dura prueba; una penitencia añadida para todos los cofrades: la de no poder acompañar a nuestros Titulares en ese catecismo plástico que representan nuestras procesiones.

Pero quedarse tan solo en ese indudable sacrificio es conocer poco las interioridades de las cofradías murcianas. Porque vuestra realidad es bien diferente, y la ausencia de procesiones no ha supuesto un parón en la enorme actividad que, me consta, vivís a lo largo del año.

Una cofradía joven y dinámica como es la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad no ha visto en ningún momento detenerse su actividad social y humana.

El contacto casi diario entre los cofrades o la celebración de los actos de culto y, por supuesto, la obra de caridad que preside vuestro día a día, han sido una buena muestra de que la cofradía seguía viva en Santa Catalina y continuaba llevando adelante los objetivos que establecieron vuestras constituciones.

Pero todos echábamos de menos las procesiones. La de vuestro Titular en la tarde del Sábado de Pasión, y la de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos en la del Sábado Santo, eran esperadas con auténtica devoción no sólo por los nazarenos corintos, sino por miles de murcianos que anhelaban el momento en que volviesen a abrirse las puertas del viejo templo de Santa Catalina de Alejandría en pleno corazón de Murcia, y la cruz de guía y el pendón mayor de la Caridad se abriesen paso por entre la multitud.

Volver a mostrar a murcianos y visitantes la Pasión de Cristo será así una responsabilidad que sabéis vivir como nadie, que pese a ser una de las cofradías más jóvenes de la ciudad os coloca ya entre las que son seña de identidad de una Semana Santa de extraordinaria personalidad.

Murcia es Semana Santa y la Semana Santa son las procesiones murcianas, que en 2022 volverán a escuchar los sonidos de tanto hemos esperado.

Os deseo que tengáis las mejores procesiones, las que disfrutaremos todos junto a vosotros.



JOSÉ ANTONO SERRANO MARTÍNEZ

Alcalde de Murcia

Saluda Caridad

El Sábado de Pasión Murcia se viste de rojo corinto gracias a la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad. Atardece en nuestras calles a través de un río que mana desde la Iglesia de Santa Catalina expandiéndose por media ciudad en una procesión llena de eso, de pasión coloreada de ese rojo tan característico, que identifica a los cientos de nazarenos que participan, y que tanto se parece al tono de la bandera de nuestra Murcia.

Es un día hermoso entre Viernes de Dolores y Domingo de Ramos, un hermoso día al que se llega después de meses de preparativos y de actos, aunque en esta ocasión más que de meses debemos hablar de años, donde se combina de forma armoniosa la tradición, la fraternidad y la fe.

Fue en 1994 cuando comenzó a procesionar esta Cofradía con sus primeras hermandades a las que después se han ido sumando más: Desfila la Oración en el Huerto, la Flagelación, Coronación de Espinas, Nuestro Señor Jesucristo camino del Calvario, la Santa Mujer Verónica, San Juan Evangelista, María Dolorosa y el titular, el Cristo de la Caridad, y este año la novedad con el paso de El Expolio de Cristo, los corintos estáis de enhorabuena. Caminan sin tocar el suelo a hombros de estantes, precedidos de penitentes, entre cirios y cruces. Este año último, se incorporó el Cristo de la Paciencia, una talla de Nicolás Salzillo, del siglo XVIII, y de un gran valor escultórico que amplía y engrandece el ya enorme patrimonio que muestra esta Cofradía, que también saca a la calle una Dolorosa, de otro Salzillo, de nuestro querido y reconocido Francisco Salzillo. Junto a estas espectaculares obras del siglo dieciocho, desfilan las de escultores coetáneos que mantienen viva y actualizada una imaginería única. También aquí, pasado y modernidad se dan la mano.

Que tras dos años de interrupción, salga a la calle el Cristo de la Paciencia parece incluso de justicia poética, porque ha sido mucha la paciencia de las cofradías y de toda la sociedad esperando la hora de celebrar una Semana Santa como siempre tras tantos meses de pandemia.

La Cofradía de la Caridad tiene la peculiaridad de estar presente dos días de nuestra Semana Santa, Sábado de Pasión y Sábado de Gloria o Sábado Santo, cuando sale de nuevo con Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos.

Os deseo unas procesiones como mínimo normales, donde se cumplan puntualmente los preparativos previos, los rituales de vestirse ayudados de familiares y amigos, de ajustarse el cingulo, de llenarse las senás de caramelos, habas y huevos duros, de estirarse las medias de repizco y de recogerse el sábado de Pasión entre marchas, cantos y saetas ante la puerta de Santa Catalina.

Feliz Semana Santa





JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ BALLESTA

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

Queridos cofrades del Stmo. Cristo de la Caridad:

Muchas gracias por la invitación que, como presidente del Cabildo Superior de Cofradías, me hacéis de nuevo para asomarme a las páginas de vuestra magnífica revista Rosario Corinto. Las publicaciones que cada año editan las diferentes cofradías de nuestra ciudad se erigen en vehículo de indudable valor para la trasmisión de proyectos, ilusiones, historia y sentimiento, dando testimonio de la realidad viva de todas ellas. Porque una de las cosas que en tiempos de adversidad hemos sabido rechazar los cofrades es la resignación a sumirnos en ningún letargo que apagara, siquiera transitoriamente, el alma viva y dinámica de nuestro modo de ser y sentir nazarenos. Todos estos medios impresos, que dan a conocer la religiosidad, la historia, el patrimonio y el acervo cultural de nuestras cofradías, atesoran al mismo tiempo, por la razón apuntada, la capacidad de demostrar que nosotros, los cofrades, hemos estado y seguimos estando en permanente actividad.

Sin duda tenemos motivos más que suficientes de alegría y de agradecimiento al Señor por haber podido al fin, tras lo vivido durante los últimos dos años, retomar felizmente las distintas celebraciones litúrgicas, actos y eventos cofrades programados tanto desde el Cabildo como en el seno de cada una de las cofradías y hermandades, todo ello pese a las lógicas restricciones y limitaciones impuestas por la crisis sanitaria en la que aún nos vemos inmersos. Quiera Dios que este año quedemos libres de ella y podamos, entre otras muchas cosas, sacar a la calle como siempre nuestros anhelados desfiles procesionales.

La difícil situación de pandemia que nos asola desde principios de 2020 nos ha hecho vivir las dos últimas celebraciones de Semana Santa de un modo totalmente atípico desde la perspectiva del mundo nazareno. Ciertamente han sido dos años difíciles, marcados por la necesidad imperiosa de unas medidas sanitarias cuya rigurosidad desnudó nuestra celebración del colorido y fervor popular de sus procesiones. Pero si como cristianos no nos abandonamos al desaliento en los momentos más duros, es ahora, al vislumbrar a lo lejos el progresivo final de esta crisis sanitaria, cuando más que nunca debemos dar gracias a Dios por otorgarnos los maravillosos dones de la fe y la esperanza. Porque gracias a esa fe inquebrantable en Cristo, aquí bajo la advocación de la Caridad, y la esperanza que siempre nos transmite, hemos podido superar esta travesía en el desierto. Sepamos ahora afrontar, desde la responsabilidad y el sentir nazareno, también desde la alegría y el optimismo que brotan de nuestros corazones cofrades, la nueva etapa ilusionante que (D.m.) a partir de ahora puede abrirse de nuevo.

Quiero tener un recuerdo muy especial para todos los cofrades de la Caridad, familiares y amigos que se han visto afectados por la pandemia que venimos atravesando. En nuestra memoria siempre estarán aquellos que nos han dejado, con la certera esperanza de que Dios Padre los tiene acogidos en su regazo.

Mi deseo, como el de todos vosotros, es que esta Murcia nazarena recupere pronto la normalidad que tanto anhelamos. Preparémonos, pues, para gozar como cofrades, si cabe con mayor fe y entusiasmo que nunca, cuantas celebraciones la pandemia nos arrebató. Preparémonos para retomar la actividad cofrade en todo su esplendor. Preparémonos, queridos cofrades del Stmo. Cristo de la Caridad, para disfrutar de nuevo, con alegría y verdadero fervor religioso, de nuestras procesiones en la calle y volver así a dar testimonio a todo el mundo de lo que es nuestra fe y nuestra esencia nazarenas. Ojalá este año, llegado Sábado de Pasión, a las puertas del bello Templo de Santa Catalina pueda escucharse esa voz jubilosa y potente que grita: nazarenos de la Caridad, ¡procesión a la calle!

Muchas gracias.



DIEGO AVILÉS CORREAS

Presidente Distrito Centro - Oeste de Murcia.
Padrino de la Bendición de “El Expolio”

Este año si

Hace pocas semanas recibíamos, con verdadera alegría y satisfacción, la noticia que llevábamos esperando desde que comenzó la pandemia de la Covid19. Murcia volverá a tener procesiones de Semana Santa y lo hará con plenas condiciones. Esto quiere decir que el corazón de Murcia volverá a latir con la misma pasión que hace más de 600, que nuestras calles volverán a ser decoradas con galones y reposteros y que nos embriagará el olor a incienso en cada esquina de nuestro callejero.

Este año será señalado especialmente en la historia de nuestra Semana Santa. Los futuros investigadores o cofrades mirarán estos ejemplares o documentos de prensa para estudiar cómo fue el despertar de nuestros cortejos después de una histórica pandemia. Pero será, especialmente recordado, por la cofradía que nos reúne alrededor de estas páginas.

En 2022 la Caridad aportará a la Semana Santa murciana una nueva obra del escultor Ramón Cuenca. ‘El Expolio’ hará su primera salida procesional sumando a nuestra fiesta de Interés Turístico Internacional un conjunto escultórico del nivel y la calidad que merecen nuestras procesiones.

Esta escena de la pasión, nunca antes representada en nuestra Región, vendrá de la inspiración del Greco, el talento y la maestría de Ramón Cuenca, el acompañamiento y excelencia de Santiago Rodríguez y Manuel Ángel Lorente y el calor de sus cabos de andas: Luis Ferrer y Curro López.

Cuando el próximo Sábado de Pasión el sol mediano de la tarde acaricie esta obra de arte, los murcianos sabremos valorar y agradecer el esfuerzo físico, mental y económico de esta Cofradía que solo hace aportaciones excelentes a nuestra Semana Santa, y la de todas las personas que han aportado su capital para que este sueño sea realidad.

Agradecido de apadrinar esta efeméride y de haber aportado algo a la idea inicial, deseo que quienes observaremos vuestra puesta de largo desde la barrera, seamos conscientes de que estamos observando un hecho histórico y que nuestras mentes, aun cuando se presten algo cansadas, reten gan el momento en el que Murcia dijo si a su Semana Santa.



ANTONIO MUNUERA ALEMÁN

Nazareno del Año 2022 del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

Un nazareno mariano

Quiero descubrirte, hermano mío, una parte de mi corazón. Este humilde Nazareno del Año 2022 tiene cosas que contar como si de una confesión se tratara. ¿Para ti qué es María? Sería la forma de comenzar. Para mí lo es todo, Padre. Porque la vida sin Ella, no sería vida. Hoy voy a contarte el porqué de mis emociones cuando la palabra Madre inunda mi alma. Abramos entonces la puerta de este recorrido mariano de advocaciones y vivencias con la Virgen.

El principio. Ntra. Sra. de los Dolores, Patrona de Cabezo de Torres, en el Altar Mayor de la parroquia. Delante de esta imagen me han bautizado, he hecho la confirmación, me he casado, he bautizado a mis hijos y mis sobrinos, he enterrado a mis cuatro abuelos, a mi padre y a mi hermano. Me ha pasado delante de ella todo lo mejor y todo lo malo de mi vida. Mi padre era su devoción y mi madre muchos años fue su camarera.

La devoción juvenil. María Auxiliadora, estudié en el colegio salesiano y los profesores y sacerdotes salesianos desde niño me enseñaron a amar a María Auxiliadora. Ella es la protectora de la obra Salesiana.

La Virgen de mi casa. La Virgen del Carmen de Cabezo de Torres, la gran devoción de mi familia materna, durante varias generaciones una imagen de la Virgen del Carmen ha pasado de padres a hijos. Tengo constancia que en 1888 ya mi bisabuelo le hacía la novena, desde entonces todos los meses de julio se le ha hecho la novena a la Santísima Virgen del Carmen. En la actualidad soy Presidente de la refundada

Hermandad de Ntra. Sra. del Carmen y Ánimas de Cabezo de Torres.

El corazón de mi pueblo. La milagrosa y venerada Virgen de las Lágrimas, Patrona de la ciudad de Murcia. Esta imagen está en la capilla del sagrario de la parroquia de Cabezo de Torres. Esta Virgen lloró lágrimas milagrosas en este pueblo y el Cardenal Belluga fue el que le dio la gran devoción a Murcia, de los Dolores de la Virgen.

Mi Sábado Santo. Ntra. Sra. del Rosario en sus misterios dolorosos, esta imagen es una soledad que sale cada Sábado Santo a las calles de la ciudad de Murcia, por esta cofradía del Stmo. Cristo de la Caridad. Dirigido por mi humilde persona de Cabo de Andas.

Un momento. En la Virgen del Olvido, durante muchos años he cargado el dulce peso de María sobre mis hombros y desde 2019 soy el Cabo de Andas del titular, de esta Hermandad del Olvido, el Cristo de las Lágrimas.

Allá por octubre. Ntra. Sra. del Rosario de Santa Ana, desde hace años también cargo a esta imagen tan querida por la ciudad de Murcia.

La sangre. Ntra. Sra. de la Consolación, es la que le da nombre a la congregación de hermanas, mi hermana carnal Antonia Munuera es la Madre General de las hermanas de Ntra. Sra. de la Consolación. Mi hermana nos ha enseñado a querer a la Consolación.

El “chocolatín del cielo”. Virgen de la Cabeza, desde el 2017 soy el Cabo de Andas de esta pequeña Virgen que se encuentra entro-

nizada en la parroquia de San Juan Bautista de Murcia.

Sin pecado concebida. Inmaculada Concepción, también desde 2016 soy el Cabo de Andas de esta imagen de la Inmaculada Concepción de María que pertenece a la parroquia de Cabezo de Torres. Una curiosidad todos los estantes son mujeres menos el Cabo de Andas.

El Quitapesares. A Ntra. Sra. de la Fuensanta, como murciano, le tengo una gran devoción a la Fuensanta.

Todo se hace un recorrido por las partes más escondidas de nuestras devociones. Para entenderlo, hay que vivir todos los días. Porque nuestra vida es una u otra, dependiendo de nuestro lugar de nacimiento. Por ello, me siento afortunado. Murcia es una ciudad mariana, lo digo a boca llena y con toda clase de parabienes para esas cofradías históricas que nos han legado el nombre de María con advocaciones que luego han sido eje fundamental de las familias. Cuadros, estampas, ofrendas, rezos y oraciones ante aquellas imágenes que conseguían elevarnos el alma. Soy lo que soy, por la Virgen. En ella quiero mirarme para ser mejor. Dar para seguir entendiendo el mundo así, dar para encontrarnos en el cielo de la Virgen a la diestra del Padre. ¿Un Nazareno del Año mariano? Así es. Y de Cristo, por supuesto. Porque no concibo mi vida sin rezar ante el Sagrario. Por Caridad, Señor, te lo pido. Déjame ver a tu Madre antes de partir al Reino que nos prometes en tu palabra.





ESTEBAN DÍAZ MERCHÁN

Sacerdote

Caminar juntos, sinodalidad en nuestra cofradía

¿Habrá algo más característico y necesario en una Cofradía de Semana Santa, procesionando por nuestras calles para mostrar los acontecimientos de nuestra salvación en Jesucristo, que “caminar juntos” a buen ritmo acompasado? En esos momentos, plenos de olor a incienso, murmullo de ciudad orante y grandes ojos de fe, comprobaremos cómo cada miembro cofrade respira para los demás, poniendo sus cualidades, sus tiempos, sus latidos para bien de lo celebrado, que es una auténtica catequesis de fe, una propuesta en libertad para nuestros convecinos de todo credo.

¿Qué es la “sinodalidad” de la Iglesia? ¿Afecta la sinodalidad de la Iglesia a nuestro mundo cofrade? La imagen previa nos puede ayudar a rastrear la motivación que el Papa Francisco persigue al convocar en toda la Iglesia Católica el presente SÍNODO 2021-2023. Quiere que no olvidemos que siempre “caminamos juntos”. El Papa nos ofrece a cada uno, desde nuestras responsabilidades de la propia vocación bautismal, dialogar, escucharnos, y así tomar las decisiones más acertadas en este tiempo que nos toca vivir.

Los términos “sínodo”, “sinodalidad” provienen de 2 palabras griegas unidas que significan: “caminar” “con”, caminar juntos. Es un término “viejo”, pues está recogido en la Sagrada Escritura (Hch 9,2; 19,9.23; 22,4; 24,14.22) y a la vez “nuevo”, pues se utiliza cada vez más en la Iglesia para sensibilizar sobre la urgencia de este caminar juntos por el Camino que es Jesús («Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida» Jn 14,6).

El Papa es quien convoca. La Iglesia, a través del ministerio del Papa, quiere seguir haciendo camino con todos y desea acertar al tomar decisiones que nos afectan a todos los creyentes y en consecuencia afectan también a la humanidad. Él necesita conocer la opinión y la voz de todos. El primer paso es estar abiertos a la acción del Espíritu Santo con nuestra oración confiada.

Es un tema decisivo para la vida y misión de la Iglesia. El Romano Pontífice asegura que es **urgente**, pues “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”. Está en conexión directa con la puesta al día (“aggiornamento”) que la Iglesia reactivó en el Concilio Vaticano II (1962-5). En aquellos años de Beatles y triunfos del Madrí, en nuestra familia de fe se estaban expresando ideas tan importantes como: «**Fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente**» (Lumen Gentium 9). En aquella magna asamblea sesentera se nos recordó algo básico: que los miembros del Pueblo de Dios están unidos por el Bautismo y «aun cuando algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos doctores, dispensadores de los misterios y pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los Fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo» (Lumen Gentium 32). Es decir que no podemos dejar solos a nuestros pastores, el Papa y los obispos, los párrocos, los presidentes de instituciones de orden religioso en su labor de gobernar. Quienes dirigen y rigen necesitan indispensablemente la opinión de todo el pueblo gobernado, pues “caminamos juntos” en la Iglesia. Si las decisiones afectan a todos, también los elementos previos necesarios para poder discernir tienen que estar preparados por todos. De ahí la necesidad de este camino sinodal durante los años 2021 al 2023. Proceso que debe continuar en adelante, sin fecha de caducidad.

Todos los bautizados, al participar de la función sacerdotal, profética y real de Cristo somos **sujetos activos de evangelización**, tanto como personas individuales como formando parte integral del Pueblo de Dios. A todos nos toca arrimar el hombro para dar a conocer a nuestros contemporáneos que Jesucristo es Salvador. Esto es Evangelizar. Si nosotros, **individualmente** y

en grupo, no les anunciamos el Evangelio, nadie les ofrecerá la clave de la auténtica felicidad. Si eres una persona bautizada en Jesucristo, tu labor es indispensable, pues “caminas junto a otros” en Iglesia, en la familia creyente.

Quizá minusvaloremos la propuesta del presente Sínodo pensando que es un ámbito de trabajo propio de dicasterios romanos o delegaciones de la diócesis, o de grupos parroquiales, o de quienes gestionan las cofradías, o que quizá se trata de sacar un documento más... Pero nos equivocáramos. Al reflexionar sobre esta realidad del “caminar juntos”, nosotros, **crístianos de base**, estamos ofreciendo a nuestra Cofradía y a nuestra Diócesis un estupendo motivo de afianzamiento en la vida de la Iglesia, pues es mucho más que una dinámica de grupo para nuestras reuniones, cabildos, celebraciones, etc. Esto de caminar juntos, escuchando la voz de todos no es solo un método, un instrumento, una manera de permitir levantar la mano. No. Se trata de una característica esencial de la auténtica Iglesia de Jesucristo. Buscamos detectar cómo somos cofradía desde los estatutos, pasando por las relaciones de calle y taberna, hasta las solidarias ayudas entre los hermanos en momentos de dolor, de hospital o en situaciones de gozo y fiesta. Queremos que este escucharnos para tomar las mejores decisiones afecte a los que dirigen y afecte a quienes reciben las indicaciones y deben ponerlas en práctica. Se trata de conocer que este estilo de vida cristiano afecta todo el año, también, de manera significativa durante las semanas de actos o procesiones. En definitiva, esto de “caminar juntos” es un rasgo imprescindible de la identidad más profunda de nosotros, Iglesia.

Regresamos a la visión del comienzo. Imagina el bochorno de una procesión mal gestionada, un paso mal llevado... O imagina los malditos soniquetes sobre una cofradía donde hay rumores de problemas, enfrentamientos... ¡Sufres solo de pensarlo! La crítica y burla de propios y ajenos, el tiempo perdido, los enfados que se generan después, los reproches... la historia, que no perdona... Y todo por no saber “caminar juntos”. Pues sucede lo mismo con nuestra identidad y misión de cofrades, siendo Iglesia de Jesucristo. Qué bochorno si no caminamos juntos, si no dialogamos, si nos guardamos nuestra opinión por vergüenza, por indiferencia, por absentismo, o por el “ya se encargarán otros, a mí no me toca”. Qué lástima si se toman decisiones equivocadas por no escucharnos, por no dejarnos participar, por no saber dialogar. Es una buena práctica la de ofrecer elementos de discernimiento a quienes nos gobiernan. Sus aciertos serán nuestros también.

Por eso este tiempo de reflexión sinodal es una **oportunidad** de oro molío. Es un tiempo para rectificar errores, enderezar esquejes, regar ilusiones y repensar cómo queremos ser cristianos cofrades de este tiempo.

Vemos “la que está cayendo” en nuestro mundo (problemas de salud por doquier, lucha anticovid, dificultades laborales, ruido de sables en el Cáucaso, problemas en nuestras familias, etc.) y quizás te preguntes si tiene sentido hoy para ti y tu familia ser miembro de una cofradía. Sí tiene sentido. Pues una Iglesia sinodal es un signo profético sobre todo para una comunidad incapaz de proponer un proyecto compartido. Es decir, que **ser cristiano cofrade hoy, es una señal para orientar al mundo**, para guiarlo hacia el sentido de la vida auténtica. Y más si lo hace de la mano con otros hermanos, en camino unido a la vida de otros, compartiendo sus esperanzas y sus búsquedas, soñando juntos una sociedad nueva, donde el perdón, el diálogo sereno, la acogida, la esperanza se impongan a lo retorcido y oscuro de este mundo egoísta.

La sinodalidad representa el camino principal para la Iglesia, llamada a renovarse bajo la acción del Espíritu y gracias a la escucha de la Palabra. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir. La opción de “caminar juntos” es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos. Una Iglesia capaz de comunión y de fraternidad, de participación y de subsidiariedad, en la fidelidad a lo que anuncia, podrá situarse al lado de los pobres y de los últimos y prestarles la propia voz. Para “caminar juntos” es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia

y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la «perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (UR, n. 6; cf. EG, n. 26).

Ser cofrade no es cuestión solo de un recibo anual, o un carné, o un pase procesional... ser cofrade es una identidad de piel adentro. Identidad que, claro está, en ciertos momentos se exterioriza en vestimentas devocionales y aditamentos tradicionales. Pero sobre todo se ve y se nota en la manera de actuar. Ser cristiano se detecta. A un amigo sus compañeros de trabajo en una empresa, después de años sin tener muchos detalles sobre él, le lanzaron a bocajarro en un café mañanero: “¿Tú eres cristiano, ¿verdad?” Mi amigo se ruborizó y preguntaba a qué esa pregunta. El silencio. Y uno del corro le espetó: “Es por tu forma de ser, de trabajar bien siempre sin escaquearte, de perdonar, de...” Pues eso. **Que los cofrades estamos llamados (vocación bautismal) a ser “personas de contraste”, “personas contracorriente” en muchos entornos personales, familiares, profesionales, vecinales... Sin ser mejores que nadie, hemos de buscar ser reflejos de la santidad de Cristo el Señor.**

Y además de individuos, somos una familia cofrade. También la Cofradía entera, está invitada a ser “Cofradía de contraste”, espacio que llame la atención, es decir, un grupo de personas, animadas por el Espíritu Santo de Dios, que creen en sus capacidades para transmitir perdón, esperanza, generosidad, diálogo... en definitiva, La Caridad, estandarte corinto. Quizá el respeto vivido en la Cofradía hacia todos sorprenderá a otros grupos humanos donde falta este diálogo, respeto, saber escucharse... y les haga reflexionar, cambiar de actitud. Por eso, ser cofrades es una forma de caminar juntos en la Iglesia, en medio de nuestro real mundo, donde en tantas ocasiones vamos cada uno por nuestro lado buscando exclusivamente nuestros intereses.

Recogemos ahora literalmente la pregunta que guía esta consulta del Papa al Pueblo de Dios:

«En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?»

Es decir: En nuestra Cofradía, en cada Hermandad y Paso, que anuncia el Evangelio de Jesucristo con su vida durante todo el año y también con las celebraciones procesionales de Semana Santa ¿cómo vivimos hoy este “caminar juntos”? ¿Cuáles son nuestras equivocaciones? ¿Cuáles nuestros aciertos? ¿Cómo podemos mejorar en nuestra Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, ahora que nos acercamos al 30 aniversario de su creación?

Nuestro “caminar juntos” es lo que mejor realiza y manifiesta la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero. La sinodalidad es mucho más que la celebración de encuentros eclesiales y asambleas de obispos, o una cuestión de simple administración interna en la Iglesia. La sinodalidad “indica la específica forma de vivir y obrar (modus vivendi et operandi) de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora.

Este Sínodo lleva por título: «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Se inició solemnemente el 9-10 de octubre del 2021 en Roma y el 17 de octubre siguiente en cada Iglesia particular, también en nuestra Diócesis de Cartagena con nuestro Obispo Don José Manuel. Una etapa notable será la reunión de los Obispos de todo el mundo en Sínodo particular en Roma en el mes de octubre del 2023. Y de nuevo revertirá la celebración en cada diócesis, implicando de nuevo a las Iglesias particulares. Como se ve, un movimiento continuado de comunicación en los diversos niveles de la vida de la Iglesia, desde la comunidad cristiana más pequeña hasta los órganos de gestión en Roma, y de nuevo vuelta a la vida sencilla de los creyentes. Estar siempre en diálogo continuado, una forma estupenda de saber que caminamos juntos.

Este momento sinodal es una oportunidad para expresar qué conocemos, como bautizados que somos, de nuestra Iglesia universal. Y también una ocasión para crecer en la conciencia y el

gozo de que formamos parte de una gran familia, donde todos los miembros son importantes, también nosotros, hermanos cofrades.

Lo importante no es tener este cargo o aquél dentro de la Cofradía. No se trata de destacar como estante o celador o mayordomo o penitente o miembro de la junta de gobierno, etc. Cada uno es importante en el lugar que ocupa, y sería triste y un tanto ridículo desarrollar una tarea distinta a la que estamos preparados y llamados a vivir. En la Iglesia, nuestra gran familia en la fe, no es necesario que todos hagamos lo mismo o lo más relevante, sino que, sea lo que sea lo que realizamos, estemos al servicio de esta gran familia que es también Cuerpo de Cristo. Todos al servicio de todos, penitentes, damas alumbrantes, presidente, secretario, vicepresidente, tesorero, comisarios, celadores, cabos de andas, ayudantes, estantes, mayordomos, etc... todos.

Hace años viví y trabajé gustosamente en una pequeña gran ciudad del sur de nuestra querida España. Me enviaron a finales de agosto. Tórrido sol, calor luminoso de chicharras metiéndose por los resquicios húmedos y oscuros del edificio donde mi ministerio me hacía recalar. Muy cerca sonaban las campanas de la preciosa catedral, sede diocesana. Cuatro en punto de la tarde golpeaban los mazos. Nadie por las calles. Y en el pesado silencio, de repente unos gritos serenos y contundentes. Entreabro la ventana al sol de la ciudad y compruebo desde el primer piso abajo en el ardiente asfalto, el caminar lento, en medio de la soledad veraniega, de tres jovencillos, de aproximadamente doce años. Dos de ellos portaban una caja de fruta volteada, a modo de "paso procesional", soportando en dudoso equilibrio lo que parecía una pequeña imagen mariana. Paso lento y mirada al frente, confiados en su capataz, otro imberbe que, con las manos en la espalda muy recta, les mirada fijamente. Caminó despacio hacia atrás y con el cuello enhiesto jaleó: "¡Al cielo con ella!" ... Nadie respondió en aquella siesta, quizás las chicharras. Pero aquellos chavales años después portaban el trono principal de la ciudad. Habían soñado su ser cofrades durante años también en tardes sofocantes como aquella.

El sentir cofrade se mama y también nace de experiencias que se cuellan en el riego sanguíneo de la fe. Amigo cofrade, que esta oportunidad del SÍNODO 2021-2023 nos anime a caminar acompasados, buscando juntos, cada uno desde su sitio, de la mano de Jesús y de María, el sendero hasta dentro del cielo regalado.

¿Nos afecta la "sinodalidad" de la Iglesia Católica en nuestra Cofradía? Debe afectarnos, pues somos miembros de la Iglesia con quien "caminamos juntos".



DEL 8 AL 17 DE ABRIL
SEMANA SANTA 2022
MURCIA

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

REAL Y MUY ILUSTRE
CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS
DE MURCIA

Apuntamiento
de Murcia

Región
de Murcia

HOLY WEEK — SEMAINE SAINTE — KARWOCHE

WIKICARZOO

App Store

Google Play

Caroli. Antonio San Vito Viquez. Dignidad Legal. 360. 140. 2022. Impresión: Edina



ANTONIO JOSÉ GARCÍA ROMERO

Mayordomo-Presidente

Pentagrama corinto

Nuestros cortejos procesionales corintos, tienen multitud de peculiaridades y de detalles que los hacen únicos, diferentes y con entidad propia, pero desde luego si hay una cuestión que durante muchos años de gestión ha marcado una relevante impronta que los hace muy particulares es, la música. Por todo ello, tenemos a gala que cuidamos la contratación de bandas y agrupaciones musicales dedicando muchas horas a los repertorios, a las marchas a interpretar y a que suenen las adecuadas, dependiendo sea el desfile de Sábado de Pasión, de Sábado Santo o de vísperas de Cristo Rey.

Por todo ello, hemos invitado a lo largo de los 29 años de historia de la Cofradía de la Caridad a diferentes autores a incorporar a nuestros repertorios particulares marchas hechas específicamente para una hermandad o paso, con motivo de efemérides o bendición.

Asimismo, es de agradecer también que hemos tenido marchas que nos han sido regaladas por amigos cercanos y admiradores de nuestra cofradía, y en homenaje y recuerdo a todos estos autores, a todos estos amigos y bienhechores, he considerado imprescindible a esta fecha realizar un artículo expresando todas las marchas propias de la Cofradía de la Caridad y unos pequeños bosquejos históricos de cada una de ellas que servirán lógicamente a poner en valor y en recreación histórica como nos han sido legadas estas obras del patrimonio musical de nuestra institución pasionaria.

La primera marcha que se incorporó como propia a nuestro desfile procesional fue bajo el nombre de “Cristo de la Caridad” realizada por D. José Luis López García, en el año 1996, el cual nos la regaló para que sonara tras el titular corinto y pudiera ser disfrutada por todos los murcianos. D. José Luis fue Mayordomo de Honor de nuestra cofradía y posee un curriculum memorable, del que sacamos algunos pequeños detalles:

Nace en Pamplona en 1933, pero al final de la Guerra Civil se traslada a Valencia, donde completa los ciclos de Piano, Composición y Dirección de Orquesta. Su proyección como director, tanto en la parcela coral como en la instrumental, es igualmente rica dirigiendo al Orfeón Fernández Caballero. Fue catedrático de Conjunto Coral e Instrumental del Conservatorio Superior de Murcia. Ha cosechado numerosos premios y reconocimientos por su labor llevada a cabo, tanto a nivel profesional como por sus vinculaciones cofrades.

La segunda marcha que incorporamos al desfile procesional, fue “La Coronación de Espinas” cuya autoría se corresponde con D. Andrés Pérez Bernabé, gran profesional de la música. Dicha marcha fue estrenada en la bendición del Paso que le da nombre, en la Iglesia de Santa Catalina el 22 de febrero de 1997 y ese mismo año el 22 de marzo sonaría por las calles de Murcia por vez primera, sonando durante muchos años tras el paso que da nombre.

Andrés, ha estudiado dirección de orquesta, banda y coro. Es Profesor de Enseñanza Secundaria en la Especialidad de Música y Profesor Colaborador de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Murcia. En la actualidad es profesor titular de Orquesta en el Conservatorio de Música de Murcia, director de la Banda de la Agrupación Musical Saucos y de la Banda Sinfónica de la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres con la que ha conseguido varios premios en Certámenes de Bandas Nacionales e Internacionales.

Al llegar el XX aniversario de la Cofradía de la Caridad, en el año 2013, dentro del programa “XX con nosotros” quisimos ofrecer a Murcia, un concierto solidario de marchas pasionarias, a cargo de la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres, en donde realizamos en primicia absoluta el estreno de dos marchas pasionarias compuestas para la ocasión y para

incorporarlas en el repertorio de nuestras bandas y se interpretara en las diferentes procesiones detrás de las imágenes a las que estaba dedicado.

Estas marchas fueron:

“Caridad y Pasión”, compuesta por el músico y cantante D. Alfonso J. Martínez Martínez, conocido en el mundo de la música como Al-Dual, vinculado históricamente a la Cofradía de la Caridad, a través de su familia, especialmente su padre, que fue Cabo de andas segundo del titular corinto, hasta su jubilación y cuya familia y él mismo siempre mostraron el enorme respeto y cariño por nuestro cortejo y nuestra asociación pasionaria. Es un compositor, arreglista y guitarrista español de género rockabilly. En 2002 viajó a Estados Unidos para aprender e investigar las raíces de este género, aprendiendo con músicos de Nashville, capital del estado de Tennessee, la cuna del rockabilly. Ha sido el primer músico europeo que ha ganado el premio Ameripolitan Music Awards. En 2018 ha sido reconocido como “mejor solista rockabilly del mundo”.

“María Dolorosa”, del compositor oriolano D. Santiago Casanova López, el cual compuso una marcha excelente, de las llamadas lentas para la imagen mariana que preside nuestra procesión de Sábado de Pasión. Santiago Casanova nace dentro del seno de una familia de músicos, realizando sus primeros estudios musicales con su padre. Cursa la carrera de Piano y Composición en el Conservatorio Superior de Música de Murcia. Durante varios años fue profesor en el Conservatorio Municipal de Música de Orihuela y posteriormente en el Conservatorio Profesional de Música de Murcia. Ha sido organista del Santuario de Ntra. Sra. de Monserate y actualmente ostenta el cargo de Organista de Honor de la Sta. I. Catedral de Orihuela.

A estas cuatro marchas, le siguieron años después, dos marchas realizadas por D. Antonio Jesús Hernández Alba, siendo una de ellas regalada por D. Joaquín Bernal Ganga “Tarde de Sábado Santo” y la otra “Penitente Corinto” regalada por el Grupo Joven Corinto, con motivo de la celebración del 25 aniversario de la cofradía.

Dichas marchas se estrenaron en el concierto realizado en el Salón de los Espejos del Restaurante “La Torre” de Puente Tocinos el día 29 de junio de 2018, en donde primero tuvimos un pregón excepcional y posteriormente con la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres disfrutamos de un concierto en donde se interpretaron todas las marchas pasionarias de nuestra cofradía y titularidad.

D. Antonio Jesús Hernández Alba, ciezano, es Graduado en Oboe por el Conservatorio Superior de Música de Castilla-La Mancha – Albacete, también especialista en composición y en música de cámara,

aún muy joven pero con una prometedora carrera en el mundo de la composición y sin duda de la docencia musical. Nos sentimos muy orgullosos de estas composiciones realizadas para nuestra cofradía.

En el mismo concierto, también disfrutamos del estreno en primicia de la marcha pasionaria “Virgen del Rosario” de D. Andrés Pérez Bernabé, del cual hemos expuesto su dilatado curriculum en párrafos anteriores y resulto todo un éxito en el gusto de los cofrades, habiendo incorporado la marcha al repertorio de procesión de la tarde del Sábado Santo.

Con motivo del XX aniversario de la realización del Paso de Nuestro Padre Jesús camino del Calvario, en el año 2019, los hermanos Álvaro y Jaime García Alcázar, le regalaron una última marcha compuesta también por Antonio Jesús Hernández Alba, bajo el nombre de “Nazareno de la Caridad”, la cual fue estrenada al finalizar la convocatoria de Sábado de Pasión de dicho año en la Iglesia de Santa Catalina de Alejandría.

Por último, el domingo 13 de marzo de 2022 estrenamos la marcha “El Expolio” que con motivo de la realización del nuevo paso y hermandad bajo ese nombre, cerrará el cortejo corinto de Sábado de Pasión en cuanto a incorporaciones escultóricas. El autor de la marcha es D. Abdón Alcaraz Rodríguez, el cual nace en Murcia, pianista y compositor, la vocación le viene desde la infancia. Es uno de los principales baluartes que tenemos en el piano flamenco. Cursó estudios superiores en el Conservatorio Superior Manuel Massoti Littel de Murcia. Amante del flamenco y del jazz es, ante todo, un virtuoso del piano. Y así consta tras los diversos premios recibidos a lo largo de su carrera, entre los más importantes el Premio Filón 2010 al mejor instrumentista flamenco en la 50 edición del Festival Internacional del cante de las minas de La Unión. Su trayectoria comienza a nivel profesional en 2006 con la grabación en directo de su primer proyecto “Con alma”, al cual le siguió en 2009 un segundo proyecto, también en directo: “Un mar menor”.

Nueve marchas pasionarias completan la vida musical de nuestra cofradía con 29 años de historia nazarena, quiera Dios bajo la advocación de la Caridad que sigamos muchos años aumentando el patrimonio musical de esta institución para mayor gloria, honor y honra de nuestro Titular y los Sagrados Pasos que esta cofradía venera y seguir escribiendo este precioso pentagrama de sonidos y corcheas.

LAUS DEO